

Las fiestas de fin de año

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 1 – “Nos acercamos rápidamente a la temporada de las fiestas de fin de año, y muchas personas de conciencia están cuestionando que curso deben seguir que pueda ser agradable a la vista de Dios. Por el mundo, las fiestas de fin de año, se gastan en frivolidad y extravagancia, gula y alarde. En este tiempo la costumbre prevaleciente es de hacer y recibir regalos. Y no es poca carga sobre la mente el saber cómo distribuir estos regalos entre amigos para que nadie se sienta menospreciado. **Es un hecho que mucha envidia y celos son creados muy a menudo por esta costumbre de dar regalos.**”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 2 – “Miles de dólares serán peor que tirados con la llegada de la Navidad y el Año Nuevo en indulgencias innecesarias. **Pero es nuestro privilegio el apartarnos de las costumbres y prácticas de esta era degenerada;** y en lugar de gastar medios nada más que para la satisfacción del apetito o para adornos o prendas de vestir innecesarias, podemos hacer de las próximas fiestas una ocasión para honrar y glorificar a Dios.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 3 – “Aconsejamos a todos nuestros hermanos y hermanas a realizar una reforma decidida en lo que se refiere a estos días festivos. Aquellos que aprecian el don del amado Hijo de Dios para salvarlos de la ruina, ahora tienen una oportunidad favorable para dar pruebas tangibles de su gratitud proveyendo a Dios sus ofrendas de agradecimiento. Que los viejos y jóvenes laicos dejen a un lado sus monedas como ofrendas sagradas a Dios. Si diéramos a la causa de nuestro Redentor siquiera la mitad de lo que hemos otorgado a nuestros amigos, haríamos bastante bien y recibiríamos una bendición por dar.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 4 – “Busquemos representar fielmente a Cristo en los próximos días festivos imitando su ejemplo de cómo él pasaba haciendo el bien. Es imposible disfrutar de la aprobación de Dios mientras se vive para el yo. Como cristianos que profesan una fe viva en la próxima venida del Hijo del hombre, guardando todos los mandamientos de Dios, hagamos esfuerzos serios para acercarnos a Dios a través de Jesucristo, y hagamos un pacto con él por sacrificio. **En nuestros principios de acción debemos elevarnos por encima de las costumbres y modas del mundo.** Cristo vino a nuestro mundo para elevar las mentes de los hombres al nivel divino, y para ponerlos en simpatía con la mente de Dios.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 5 – “Como todas las bendiciones de las cuales disfrutamos son traídas a nosotros a través de la condescendencia, la humillación, y el sacrificio de Jesucristo, deberíamos rendirle a él nuestros mejores regalos, por sobre todo sin retenernos a nosotros mismos. El infinito sacrificio que Cristo ha hecho para liberarnos de la culpa y la desgracia del pecado, debería trabajar en cada corazón un espíritu de gratitud y abnegación que no es manifestado por el mundo. El regalo de Dios de Cristo para el hombre llenó a todo el cielo con asombro, e inspiró en su nacimiento la canción angelical, ‘Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra, buena voluntad para con los hombres’.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 6 – “El día de la Navidad, recordatorio precioso del sacrificio hecho a favor del hombre, no debe ser dedicado a la gula y a la auto indulgencia, exaltando así a la criatura por encima del Creador. Nosotros que somos partícipes de este gran espectáculo de salvación, mostremos que tenemos cierta apreciación por el regalo, rindiendo a Dios nuestras ofrendas de agradecimiento. Si consintiéramos menos en comilonas y júbilo por estas ocasiones, y mas bien las

convirtiéramos en medios para beneficiar a la humanidad, conoceríamos mejor la mente de Dios. Es un placer y una gratificación intercambiar regalos con nuestros amigos; ¿pero no hay acaso mas nobles y gloriosos objetos para los cuales podamos dar nuestros medios, y así hacer el bien al arrojar luz sobre la senda de otros?”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 7 – “Hay muchos que no tienen libros y publicaciones sobre la verdad presente. Aquí hay un gran campo donde el dinero puede ser invertido. Hay un gran número de pequeños que deben ser suministrados con la lectura. Las series Luz del Sol, las series Granos Dorados, Poemas, Lecturas Sabáticas, etc., son todos libros preciosos, y pueden ser introducidos de manera segura en cada familia. Las muchas baratijas que se gastan usualmente en dulces y juguetes inútiles, pueden ser ahorrados para comprar estos volúmenes.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 8 – “Los niños necesitan la lectura correcta, que solventará la diversión y recreación, sin desmoralizar la mente ni cansar el cuerpo. Si se les enseña a amar el romance y las tiras cómicas, libros instructivos y los artículos serán desagradables para ellos. La mayoría de niños y jóvenes tendrán material de lectura; y si no les es seleccionado para ellos, ellos lo van a seleccionar por sí mismos. Ellos pueden encontrar una calidad ruinosa de lectura en cualquier lugar, y ellos aprenden rápido a amarla; pero si la lectura pura y buena les es suministrada, ellos cultivarán el gusto por ella.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 9 – “Se deben hacer esfuerzos especiales para excluir de nuestros hogares esa clase de literatura que no puede tener una influencia benéfica sobre nuestros hijos. Muchas veces me ha dolido encontrar en las mesas o en las bibliotecas de los guardadores del Sábado,

artículos y libros llenos de romance, que sus hijos hojeaban ansiosamente.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 10 – “Hay quienes profesan ser hermanos que no toman el *Review*, *Signos*, *Instructor*, o el *Buena Salud*, pero toman uno o más periódicos seculares. Sus hijos están profundamente interesados en leer estos cuentos ficticios e historias de amor que se encuentran en estos periódicos, y que su padre se puede dar el lujo de pagar, aunque afirmando que no puede darse el lujo de pagar por nuestros periódicos y publicaciones con la verdad presente. Así los padres están educando el gusto de sus hijos para devorar con avidez las enfermas historias sensacionalistas que se encuentran en las columnas de los periódicos. Toda lectura tal es venenosa; deja una mancha en el alma, y alienta el amor por una lectura barata que rebaja la moral y arruina la mente.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 11 – “Los padres deben cuidar a sus hijos, y enseñarles a cultivar una imaginación pura y a rehuir, como a un leproso, las historietas locas de amor que se presentan en los periódicos. Que las publicaciones sobre temas morales y religiosos puedan encontrarse en sus mesas y bibliotecas, para que vuestros hijos puedan cultivar un gusto por la lectura elevada. Los que quieran ofrecer regalos valiosos a sus hijos, nietos, sobrinos, y sobrinas, procuren para ellos los libros para niños mencionados arriba. Para los jóvenes, la Vida de José Bates es un tesoro; también lo son los tres tomos de El Espíritu de Profecía. Estos tomos debieran estar en cada hogar del país. Dios está dando luz del cielo, y ni una sola familia debiera quedar privada de ella. Sean los regalos que ofrezcáis de tal índole que derramen rayos de luz sobre la senda que conduce al cielo.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 12 – “Antiguamente se les ordenó a los hijos de Israel guardar tres fiestas anuales cada año: la Pascua, la Fiesta de las Cabañas, y la Fiesta de la Siega. El Señor dio instrucciones de que en estas ocasiones sus regalos y ofrendas debían ser consagradas a él, y nadie debía aparecer ante él con las manos vacías. Pero en nuestros días se ha vuelto de moda observar estas ocasiones festivas de una manera que desviaría la mente de Dios en vez de traer gloria a su nombre. Aquellos a quienes Dios ha bendecido con prosperidad deben reconocer al Dador, y sentir que donde mucho se ha dado mucho se exigirá.

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 13 – “Nuestras fiestas de fin de año se han pervertido de su uso previsto. Los regalos son despilfarrados uno sobre otro, y la alabanza que debería ser entregada a Dios, a quien le pertenecen todas las cosas, es otorgada a los pobres mortales.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 14 – “Nuestras casas de culto en Oakland y Battle Creek están bajo presión de deudas financieras. El Tabernáculo Dime nos pertenece a todos; todos debiéramos tener un interés especial en él. Para poder alojar a todos los estudiantes del Collage, a los pacientes del Sanatorio, a los trabajadores de la Oficina, y al gran número de fieles que vienen constantemente del extranjero, la construcción de esta espaciosa casa de culto era una necesidad positiva. Grandes responsabilidades descansan sobre los que están en Battle Creek, y también sobre aquellos a quienes se les debe alcanzar sus brazos para sustentar estos intereses en el gran corazón de la obra. En ninguna otra parte del mundo existe un campo de batalla por la verdad y la reforma como este. Grandes intereses están involucrados aquí. La escuela Sabática y el College están educando a los jóvenes, y están determinando el futuro destino de las almas. Aquí hay una necesidad continua de idear formas y

medios para el progreso de la verdad y la conversión de las almas. Nuestro pueblo no está ni medio despierto a las exigencias de la época. La voz de la Providencia hace un llamamiento a todos los que tienen el amor de Dios en sus corazones para que despierten a esta gran emergencia. Nunca hubo un momento en el que hubiese tanto en juego como ahora. Nunca hubo un período en el que se exigiera una mayor energía y abnegación del pueblo que guarda los mandamientos de Dios.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 15 – “Nos acercamos al final de otro año, y no haremos de estos días festivos oportunidades para llevar a Dios nuestras ofrendas? No puedo decir sacrificios, pues solo estaríamos dando a Dios lo que ya es suyo, y que solo nos ha confiado a nosotros hasta que él lo demande. Agradaría mucho a Dios que cada iglesia tuviese un árbol de Navidad del cual colgasen ofrendas, grandes y pequeñas, para esas casas de culto. Nos han llegado cartas en las cuales se preguntaba: ¿Tendremos un árbol de Navidad? ¿No seremos en tal caso como el mundo? Contestamos: Podéis obrar como lo hace el mundo, si estáis dispuestos a ello, o actuar en forma tan diferente como sea posible de la seguida por el mundo. El elegir un árbol fragante y colocarlo en nuestras iglesias no entraña pecado, sino que el pecado está en el motivo que impulsa la acción, y en el uso que se hace de los regalos colocados en el árbol.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 16 – “El árbol puede ser tan alto y sus ramas tan extensas como convenga a la ocasión, con tal que sus ramas estén cargadas con los frutos de oro y plata de vuestra beneficencia y los ofrezcáis a Dios como regalo de Navidad. Sean vuestros donativos santificados por la oración, y que la fruta de estos árboles consagrados sea aplicada hacia la eliminación de las deudas de nuestras casas de culto en Battle Creek, Michigan, y Oakland, California.”

RH, Diciembre 11, 1879 Par. 17 – “Al sabio una palabra le basta.”